

Poemas de Delicias De Letras

Voces íntimas

Millán Santos

Quiero vivir la vida a borbotones
mascar el sol y degustar el viento;
quiero sentir la brisa de tu aliento
y moverme al impulso de tus dones.

Me cansa caminar buscando a tientas
un resquicio de luz en la espesura;
necesito el calor de tu ternura
con que sin merecerlo tú me alientas.

Sentirme asido de tu mano me recrea,
vivo el presente cargado de esperanza,
y sólo extraño a veces tu tardanza
aguardando la dicha que no llega.

Necesito gritar sin ser notado
que mitigues lo largo de la espera,
es verdad que el que espera desespera
y es cierto que el que espera es confiado.

...Y ya la única angustia que me pesa
es que el mundo no sea una gran plaza
en que al ritmo de cantos y de danza
todos comamos en la misma mesa.

Esta poesía la fue haciendo a trozos... Cada estrofa le llevó grandes ratos de oración... no lo hizo ni en un año ni en dos...

BRINDIS POR LA LUCHA

Lola Amo

No creáis que brindar es cosa sencilla,
por lo pronto hay que levantarse de la silla,
dar gracias por la buena compañía
y mirar la copa sin probarla todavía.

No quiero dar un discurso
ni molestar a los otros
por superar este curso
toca brindar por nosotros

Brindo por haber luchado,
por no perder el aliento.
Brindo porque hemos ganado
sin morir en el intento.

Brindo porque merecemos
una palmada en la espalda,
por los compas que tenemos,
más grandes que la Giralda.

Brindo por ese futuro
peleado codo a codo,
derribado cada muro,
con el empuje de todos.

Brindo con alegría,
brindo porque me da la gana,
brindo por la compañía,
brindo porque hay un mañana.

Brindo y seguiré brindando,
y si hay que luchar después
han de encontrarme cantando.
Ya saben: resistiré.

reciclo - ctónica casi simple

Antonio J. Carretero

las grutas sustentan el arte fluido de sus panzas

fabrican los huesos cañerías de la tierra

los pechos son náuseas de los vidrios opacos

como alfileres atraviesan la entraña que sucumbe

los zafiros suspiran estáticos ritmos

en las frases fósiles del tiempo

un crespón verde pende del volcán jalonado de rizos

y un talismán de antracita abrasa la mugre

... la tectónica del firmamento

... delirio de los escombros:

la pintura se sustrae a la pirámide derruida de los pensamientos

sus escamas prometen a la luz un istmo desnudo

la hoguera circular cuece a los astros caídos

las cimas rasgan del huracán la flecha y el arco

y fecundan la roca con agua y con brisa

y crean la arenisca de las playas

que se esfuma en sonrisas del océano

<http://ajkarter.es/invoces>

[Del poeta al poema: la poesía]

Carlos León Liquete

No puedo negar que no halle
en el solo ejercicio el placer
y que eso me baste.

Soy,

en esto como en todo, menos
dado a engañarme que a fingir.
Solo es el juego del verso
el que me hace comenzar así
como las otras, frutas de su tiempo.

Quedo entonces postrado,
antes que todo estalle,
definitivamente.

Mis manos están prestas
a la pluma, al fusil,
a las cadenas.

De **“Poemas de preguerra”**

Desgarrado

Jesús Gómez Pérez

No se puede
vivir
eternamente
desgarrado.

Hay que elegir

No puedes
sentir
dos amores
tres sonidos
cuatro clamores
cinco remedios
y un querer
estar en todas
partes al mismo tiempo.

Con la mano
que te repartió
la vida
hay que elegir
porque
no puedes
estar en dos sitios
al mismo tiempo
ni mirar
aquí y allí
ni escuchar
todos los sonidos
a un tiempo
ni pedir
peras al olmo
ni encontrar
la quintaesencia
de la luna
en el vuelo
de un colibrí.

Porque no puedes
estar desgarrado
y entero
al mismo tiempo.
Hay que vivir.

A mi niña

José Luis Martín Sánchez

Te miro porque te veo
aunque verte no pudiera.
Recordaría y te viera
como si verte estuviera

Siempre te miro y me digo
no debe pasar el tiempo
para verte siempre igual
como igual quisiera verte.

Te veo, te estoy mirando
aunque tú no estás presente.
Te miro porque te recuerdo
como si te tengo presente.

Aunque te marches muy
lejos te veo cerca, a mi lado,
como si te tengo ahí,
como si no te has marchado.

Te amo porque te quiero.
Para quererte yo vivo,
para amarte sobrevivo,
y sin quererte yo muero.

El triste puente

Julio Olmo

Yo nací para ser puente, y tú agua corriente de río.

Yo contemplo tu pasar, camino de tu destino.

Yo estético y condenado a no moverme del sitio.

Es verdad que gozo y sufro la envidia de tu destino.

Gozo la caricia de tus mansas bellas aguas

que me quitan los sentidos.

Sufro el no podernos abrazar

y juntos acabar en una playa entre palmeras y olivos,

envidias y celos de las olas viajeras

que cabalgaras por mundos en mágicos sentidos.

¡Qué pena!

¿Por qué yo ser siempre puente y tú siempre ser río?



«Hoy es un día...»

Helio del Pozo

Hoy es un día que he visto el alba desde mi casita del campo contemplado el amanecer y cómo salía el sol para curarme.

Hoy, como todos los días, he abierto la ventana y escuché al mirlo cantar para que las golondrinas bailaran un vals en el aire.

Hoy es un día como todos los días. Tomamos la taza de café contemplando nuestras plantas viendo cómo crecen para ilusionarme.

Hoy es un gran día, he visto cómo los pájaros hacen sus nidos y trinan con alegría porque van ser padres.

Hoy es un día más. Las nubes descargan contentas sus aguas de mayo salpicando en mis cristales para avisarme.

Como todos los días los conejos disfrutan comiendo sus tiernas hierbas. Y las águilas vuelan cerca para observarles.

Hoy es un día más, he visto cómo pastan las ovejas y con sus baladas hacen coro para llamarme.

Me acostumbré a la vida, me acostumbré al viento. Se movían mis árboles con finura y misterio.

Pero hoy no es un día como todos. Hoy, de todos los días es el más importante. Pensé que era un día como todos, pero al abrir mi ventana vi salir el sol. Hoy es el más importante.

Árboles

Manuela Serrano

La tierra estéril
guarda en su seno
un paraíso de árboles no nacidos.

Hermanos árboles,
 doloridos,
 derrumbados,
 dolientes,
mártires de un monstruo
que os aniquila sin descanso.

Árboles esquilmados,
cajas vacías,
abandonadas
sin figura ni destino.
Caballeros de luz y tinieblas,
vuestras lágrimas confieren al humus
su acidez acuática.

Escuchad el lamento
de los hijos de la selva.
Manos ignominiosas
destruyen sin descanso
su cúpula y abrigo.
Ahora sí,
están desnudos.

Llegará un día fatídico
en el que se difundirá la leyenda
de un mundo perdido,
habitado por seres silenciosos y dóciles
hincados en el suelo.
Los hombres los atormentaron y expoliaron
hasta su total desaparición.
De sus nombres melodiosos,

solo queda el recuerdo:
sauce, roble, tilo,
baobab,
pino, castaño, encina,
okume,
fresno, álamo, palmera,
ébano,
ciprés, haya, abeto,
abedul,
ceiba, palorrosa, olivo,
caoba.

Y muchos más,
de los que no queda ni el nombre.
La escritura de los años
viste de jeroglíficos
el rugoso tronco
de la encina.
Almendros atolondrados
se precipitan,
vistiéndose de flores
en la primavera temprana.
Los viejos castaños emergen
en titánico esfuerzo
de brazos retorcidos.
Manos pájaros para acariciar
las rojizas copas de las hayas.
El ocaso urdía puntillas de espejo y oro
entre los álamos del río.
Volvámonos sauces,
destilemos melenas de felicidad
y juegos de niños.
Siempre es posible
convertirse en árbol.

No lo olviden:
la frontera que traspasó Alicia
para entrar en su país de las Maravillas
era un árbol.

Glorificarás su nombre

José Miguel Gándara

Glorificarás su nombre, tantearás su espíritu,
–me ordenan desde alguna parte–,
llave que permanece expuesta cual un cadáver de hermosa presencia,
para que un impúdico espectador la admire y abra con ella
el terco espanto en el que algunos hombres nos debatimos.

Glorificarás su nombre, el suyo, el de Carolina,
como un supuesto invasor de todas las praderas de mi vida incierta,
el prólogo, el desarrollo y el epílogo son santones laicos,
de su imaginación se desprenden y construyen a espuestas las
mansiones que son saqueadas por los egos constantes, los que
destruyen,
pero los que ella vuelve a reinsertar a la vida.

Carolina, glorifico tu nombre de espasmo en espasmo y tú,
mientras tanto, deberás aullar en la fugacidad del amor que
esta vez no será igual, que esta vez el espíritu de las calamidades
no será capaz de entrar en el cuerpo contra cuerpo,
el asta del toro laberíntico contra la femoral inerte del hombre,
–pero no para la muerte–, sino para recrear las inmortales manos
que te retendrán, mis manos, sí, mis manos, ahora mis manos ya no
tiemblan.

El fin del mundo en las televisiones

Rodrigo Garrido Paniagua

“El fin del mundo en las televisiones”

DIEGO DONCEL

Las televisiones nos confirman el comienzo del fin del mundo.

Descubro en los telediarios
la lentitud
del polvo
posándose sobre la ínfima arquitectura
de los hombres.

El exilio,
por ejemplo,
como un pájaro herido que olvida su vuelo,
es el eco
de aquello que se abandona.

Cuándo la vida
se transformó en supervivencia.

A través de los omnipresentes ojos de un dron
se retransmiten
las heridas de la humanidad.

De nuevo,
en mí,
la desilusión por este experimento antiguo
que creíamos tan bello.

¿Acaso no importa ya
el hombre después del hombre?

meyrink

Fernando del Val

sobre el escritorio

el libro abierto

y un prospecto-marcapáginas

cuelgo el teléfono

voz disuelta en humo verde

un recorte de prensa sobre el

concierto de lou reed en salamanca

-qué más se necesita para ser-"

De "Los años aurales"

El chacachá de Delicias

Lola Amo

Es el barrio ferroviario, y más fasero
que ver pudo la ciudad donde nací,
el que llega no se siente forastero,
si trae buena voluntad
hallará su sitio aquí.

Al compás del chacachá
del chacachá del tren:
vente “pá” Las Delicias
ven con nosotros, ven.
Ya verás cómo al calor
de esta gente de bien,
hallas otra razón
para seguir en pie.

Los vecinos son audaces, solidarios,
que lucharon hombro a hombro en la ciudad,
levantaron con sus manos este barrio,
y hoy defienden sus derechos,
su futuro y su lugar.

Al compás del chacachá
del chacachá del tren:
vente “pá” Las Delicias
ven con nosotros, ven.
Canta nuestra canción,
no dejes de creer
late igual corazón,
bajo distinta piel.

Aún pasea por sus calles y rincones
la mirada del viejo amigo Millán,
recordando que nos sobran las razones
para seguir en la lucha
y no rendirnos jamás.

Al compás del chacachá
del chacachá del tren:
vente “pá” Las Delicias
ven con nosotros, ven.
Ya verás cómo al calor
de esta gente de bien
te llena su pasión,
por Delicias y ¡olé!

Sueño

Lidia Morate

Hablemos de los sueños desde quién nos hace
recordar a quienes más extrañamos, hasta quien
nos saca los miedos que más tememos.

Escuchemos los que tienen que decir...

El amor se encuentra en estos lugares.

Abrazos, cariño y ternura.

Exhuma las preocupaciones y las depresiones.

Nos permite soñar con fantasías nunca vistas,
como ir a ver a las sirenitas.

Todo esto mientras dormía.

Ganarás la paz

*Miembros del Taller de escritura Creativa Educación de Adultos (Delicias):
Julio, Helio, Lourdes, Carmen, Rosa y Lola.*

Si consigues sostenerte en la difícil línea
que equilibra el corazón y la razón,
Si eres capaz de sentarte en la silla del otro
para mirar la vida desde su orilla
y comprender sus razones.
Si te mantienes fiel a tus principios
y defiendes la verdad
por encima de amigos y enemigos.
Si puedes llegar a lo más alto
sin que te domine la soberbia
y sin pisar a nadie.
Si te sientes obligado a levantarte,
después de haber caído cien veces,
Si puedes ser honrado cuando te tienta la riqueza,
encontrar el diálogo en medio de los enfrentamientos
y practicar con tus actos lo que proclaman tus palabras.
Si aprendes que la Tierra que pisas
es de todo ser vivo y no te pertenece.
Si eres pacífico sin ser ignorante,
humilde sin ser servil,
dialogante sin ser cobarde,
generoso sin doblegarte ante la injusticia.

Si puedes abrir los ojos frente al futuro
y no permitir que te los cierren con mentiras y promesas,
Si puedes esgrimir tu voz y tu derecho
como únicas armas contra la violencia,
Si puedes poner tus deseos por debajo de tus creencias,
sin dejar que ninguno de los dos te domine,
Habrás conquistado el futuro para todos los seres de la Tierra.
La Paz será tu victoria.

Me sienta bien

*Creación literaria colectiva educación de adultos (Delicias). Grupo:
taller tertulia literaria mayo 2014*

Me sienta bien que me den los buenos días con una sonrisa,
Me sienta bien el olor de la hierba recién cortada,
Me sienta bien dar gracias por este día al acostarme,
Y esperar vivir otro mañana.
Me sienta bien saber que mis amigas estarán ahí para mí ,
para siempre y sin condiciones.
Me sienta bien que me den un abrazo bien mullido,
Me sienta bien decir “no” sin sentirme culpable,
Me sienta bien no desear nada, porque así lo tengo todo,
Me sienta bien saber que nunca estaré sola en el mundo,
Me sienta bien mirar el mar y dejarme acariciar por la brisa,
Me sienta bien hacer el bien a todos, sin más,
Me sienta bien una magnífica comida y mejor si es compartida,
Me sienta bien desayunar con mis hijos en la cama,
Me sienta bien lidiar desde el burladero de la ignorancia,
antes que con el capotazo del saber,
Me sientan tan bien mis nietos, que de haberlo sabido,
los habría tenido antes que a mis hijos.
Me sientan tan bien los amigos, que cambiaría un kilo de
sinceridad por mil de amistad.
Me sienta bien saberme viva, amada, comprendida, apoyada.
Me sientas bien tú.